

Continúa búsqueda de seis migrantes del barco que naufragó de Colombia a Panamá

La misión de rescate continúa buscando a seis migrantes, tres adultos y tres menores, que iban en la embarcación que naufragó cuando se dirigía del caribeño pueblo de Necoclí, en Colombia, al archipiélago de San Blas, en Panamá, y del que se han recuperado los cuerpos de 3 mujeres fallecidas.

“Continuamos con la búsqueda de 6 personas que aún no han sido encontradas, 3 de ellas menores de edad y 3 adultos”, informó este martes el comandante de la Fuerza Naval del Caribe, el contraalmirante Juan Ricardo Rozo.

La embarcación naufragó el lunes en la madrugada cerca de Cabo Tiburón, a “5 o 6 millas” de la costa del corregimiento de Sapzurro, en el selvático departamento del Chocó, fronterizo con Panamá.

“Se han podido rescatar un número de 21 personas con vida, desafortunadamente también se han rescatado 3 cuerpos y con las entrevistas que hemos realizado al personal que ha sido rescatado, hemos podido determinar que el número total de pasajeros que iba a bordo de la embarcación es de 30”, destacó el contraalmirante.

Las tres fallecidas son dos mujeres haitianas y una cubana, según detalló esta mañana la Defensoría del Pueblo, que envió una comisión al sitio para evaluar la situación de las víctimas, y que alertó el lunes de la desaparición de un bebé de ocho meses.

Según el organismo, ante la falta de oportunidades para acceder a tiquetes en las lanchas autorizadas y seguras que les permiten atravesar el golfo del Urabá y poner rumbo al Darién, la última frontera de Suramérica, los migrantes optan por “embarcaciones clandestinas que son ilegales y que representan un riesgo inminente”.

En agosto pasado, las Cancillerías de Colombia y Panamá impusieron un cupo de 500 migrantes diarios que pueden pasar de un país a otro por la peligrosa selva del Darién, ante la gran cantidad de personas que han llegado al país los últimos meses para seguir su camino hacia Estados Unidos.

Esas limitaciones han provocado represamientos de hasta 20.000 migrantes en Necoclí, desde donde los migrantes cruzan el Golfo de Urabá en lanchas seguras y legales para luego atravesar la selva del Darién, donde se enfrentan a las inclemencias climáticas y los grupos armados que operan en esa zona, antes de poder seguir su camino por Panamá y Centroamérica.

El comandante de la Fuerza Naval del Caribe informó hoy que desde agosto, cerca de 45.000 personas han abordado alguna de estas lanchas en “cerca de 640 viajes que se han hecho desde un costado del Golfo al otro costado”.

Y que también han interceptado “cerca de 13 embarcaciones que han sido retenidas habiendo zarpado ya con cerca de 250 migrantes en embarcaciones no autorizadas de manera ilegal y que han sido retornadas a la costa para que utilicen los medios oficiales”.

Hace una semana, la Armada informó de que rescató en aguas del Caribe colombiano tres embarcaciones en las que viajaban 47 ciudadanos de Haití, Cuba, Uruguay, Nepal y Nigeria.

Según las autoridades panameñas, este año ha sido inédito en cuanto a la cantidad de personas que han cruzado el Darién, uno de los pasos fronterizos más peligrosos de la ruta a Estados Unidos desde Suramérica, con más de 86.000 hasta la fecha y solo 25.000 en agosto.

EFE